



Maicao Frontera Colombia/Venezuela Lalo King (2008)

Usted, Míster, no me conoce, pero pregunte a cualquiera en La Guajira quién es Wisky y fîjese cómo se les destiñe la jeta. Vengo a decirle que usted ya está muerto, que no se preocupe, no necesita cuidarse. Délo por hecho. Y esto pasa porque usted quiere que pase. No hay otra. Míster, nadie puede ser tan bruto. El porqué quiere morir es cosa suya. ¿Pero por qué se viene a morir a La Guajira? Como están las cosas, lo suyo se lo arreglan en cualquier parte.

Loco no parece. Y no puede ser tan lento como para hacer lo que está haciendo sin darse cuenta. ¿A qué viene esta vuelta?





Serie Autopsia C. Rozo (2008)

Tres mil kilómetros haciéndose ver, haciéndose recordar, porque con la pinta que se manda nadie se olvida por dónde anduvo y haciendo qué. ¿Para quién trabaja, Míster Reta? Los que debieran saber no se ponen de acuerdo. Pero no se creen lo del motociclista senil. No hay pendejos tan pendejos. Usted está acá por algo y usted me lo va a contar sin que

yo le toque un pelo de la barba buena gente con que se tapa la cara. Mire bien, mire bien, carajo.

Usted acaba de terminar el arreglo de su motico. Isidro le consiguió el tubo veintiuno y la llanta delantera. Quedaron en encontrarse para almorzar y seguir camino. Sócrates, el mecánico, ajustó lo que le sonaba suelto cerca del pedal de freno cuando en alta. Le puso a punto la moto. Usted está contento.

Es sábado, pega el calor, falta poco para las once y usted, su moto y yo estamos conversando tranquilos, sentados a la sombra de un palo viejo en esta esquina del barrio Santander, del lado bueno de Maicao. Las casitas no son mansiones pero para vivir por acá hay que tener algún billete.

En la casa de enfrente están de fiesta. ¿Escucha? Salsa maracucha y alguien tiene un acordeón. Están chupando en la sala. ¿Alcanza a verlos por la ventana? Todos tienen algo de Wayuu. Escuche el cantado al hablar. Son indios y están contentos. Tienen visita del otro lado, de Venezuela. Alguien que se salvó de lo de Portete. Los apellidos a usted no le dicen nada pero acá son conocidos: Barros, Valdesblánquez, Palmar, Epinayu, Mendiola. Fíjese, ahí pasa la camioneta de la Policía, la autoridad en Maicao. Vea cómo miran la casa y siguen como si nada.

El calor húmedo se pone pesado. Wisky mira el reloj con frecuencia, como si fuera réferi y estuviera por comenzar el partido. En la casa hay un hijo del Chema Bala, dice Wisky.

A usted que le gustan las motos, mire esas dos Suzuki que vienen para acá por la Carrera 17. Están muy arropados para



Pimpineros en Uribia G. Lofredo (2009)



Los Cuatro Chanchitos de Maicao G. Lofredo (2009)

ser de Maicao. Placa limpia en moto sucia. Parquean frente a la casa como si fueran invitados. No se quitan el casco. Mochilas de pecho. Audífono. Gente seria, parece. Dejan las motos en marcha. Entran sin timbrar, como si conocieran la casa. Ahora escuche bien, Míster. Los disparos en ráfaga suenan apagados pero contundentes. Luego resuenan tres tiros como de escopeta.

El Reta se agacha detrás de la Africana. Wisky sigue de pie, atento a los detalles. Wisky cuenta los segundos en el cronómetro. Los dos encasquetados salen, montan las motos y arrancan sin prisa excesiva. Al llegar a la siguiente transversal, se separan y desaparecen por calles laterales. ¿Cuánto cree que duró la visita? Para el Reta un cuarto de hora. No llegó al minuto, cincuenta y cuatro segundos.

Wisky lo toma del brazo y le hace cruzar la calle como si fuera un niño. Entran al matadero. Notable lo que puede hacer un plomazo 9 mm al explotar en un cuerpo. Los que no están deshechos del todo dan alaridos.

Los perdigones están salpicados en el cielo raso. El que disparó la escopeta está atravesado en el suelo de la cocina, donde pita una olla a presión. Hay un hombre de rodillas junto al sillón de la sala. Se sostiene las tripas con una mano y putea a la madre que parió el mundo. Una mujer se tambalea hacia la salida y



Cuentas Turbias Amistades Cortas Uribia, Guajira G. Lofredo (2009)

> se agarra del cuello del Reta, que no puede sostenerla y la deja caer. Vámonos, dice Wisky.

> Las autoridades de Maicao se encuentran preocupadas por la ola de violencia desatada esta mañana. Dejó cinco muertos y múltiples heridos. Una pariente de una de las víctimas dijo que estaban acabando a su familia y pide la intervención del Estado colombiano para esclarecer la masacre: "Pido la presencia de los Derechos Humanos, porque a nosotros, los Wayuu, nos están matando".

La Policía indicó que ofrece 20 millones de pesos (unos 8.900 dólares) de recompensa a quien dé información que permita la captura de los responsables. En el acto criminal, murió un hijo de José María Barros Ipuana, alias 'Chema Bala', detenido en la cárcel de Cómbita por la masacre perpetrada por el Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia, en abril de 2004.

Oro en Pistola Sildenafil James Convince (2005)



Eso dice el locutor de RCN Televisión mientras Isidro, Rosquillo y el Reta chupan los huesos de la sopa de chivo con patacón frito en el comedor de la gasolinera a la salida de Maicao. El Reta come callado. Wisky, el hombre que le hizo ver el tiroteo, está en una mesa bien ubicada, cerca del ventilador, con otra gente que

lo escucha con cara de arepa cruda. Wisky ignora la mesa del Reta y sus amigos como si nunca los hubiera visto antes. Wisky habla.

Derechos Humanos, la verga. Ingenuidad. Wisky habla como si discutiera con el locutor de RCN. Esa masacre estaba anunciada desde que se robaron la droga. Creían que los paisas no tienen sapos en La Guajira, pero los mismos indígenas se sapearon. Beben cerveza, yuca frita y ají. Ahí están pintaditos. Los Valdesblánquez, Barros, Palmar, Mendiola, Epiayu, Ipuana. Los mismos con las mismas. ¡Dejen de robar, coño! Wisky habla fuerte y se lo escucha en todo el comedor. Pero cada cual mastica lo suyo. Todo el mundo lo sabe. Hubo un tumbe de una cocaína en La Alta. Una lancha se volteó y se tumbaron la droga. Ellos la vendieron y festejaban el tumbe. Eso les pasa por andar robando droga a los cachacos en Alta Guajira, estaban festejando y les dieron por donde era para fuellar.

La gente escucha a Wisky pero no lo mira: beben, mastican y observan de lado la tele, donde ahora presentan la previa de un partido del Cali contra el Chivas de México, en la Libertadores. Son familia de los de Portete, bueno, de lo que fue Portete. De aquello, esa gente no se olvida más. Son los de afuera quienes no saben.

Goajira Península 1885 F.A.A. Simons

¿Cuándo fue lo del Rally del Desierto? Estuvimos mirándolos correr. Volaban por las trochas. Con tanta vuelta se perdían. Unos pasaron por Portete y se metieron como si fuera de nadie. Los viejos y las doñas, cercando el cementerio para que no atropellaran las tumbas. Abrazados a las cruces de barro. Falta de respeto. Es que nadie les explica a los del enduro. Los camuflados de amarillo, los especiales, les prestaron helicópteros. An-



62



Mujer Wayuu en Ranchería José Iguarán (2007)

daban como plaga por cualquier parte. Hasta entre las chozas. A un catire de Miami que se estropeó contra las piedras lo sacaron rapidito a Riohacha. Iba con otro que parecía turco pero era francés, de Dakar según los de la radio. Un guajiro puede estarse muriendo y no lo sacan ni a cagar.

Ayer mismo, un veterano andaba solo, dando vueltas por ahí en una moto grande, azul y blanca, cargada como si viniera de lejos y se fuera de largo. Iba suave, mirando todo, pero estaba perdido y daba vueltas al mismo sitio. En eso se sale de la trocha y pasa justo por donde fue lo peor de lo de Portete, donde las mujeres y el primer mal entierro. Como si nada, pasaba el veterano. Unos carajitos le tiraban piedras para alejarlo. Él hacía señas

saludando, siguiéndoles el juego. Hoy temprano estuvo en lo del Sócrates haciéndole ajustar la poderosa. Una belleza esa máquina. Dos cilindros.



Mediodía Guajiro: Tropas Buscan Sombra José Iguarán (2007)

La Gota Fría

Rafael Escalona

Acordate Moralito de aquel día que estuviste en Urumita y no quisiste hacer parranda; te fuiste de mañanita sería de la misma rabia

En mis notas soy extenso a mí nadie me corrige para tocar con Lorenzo Mañana sábado día 'e la Virgen

Me lleva él o me lo llevo yo pa´que se acabe la vaina ay Morales a mí no me lleva porque no me da la gana

Qué cultura qué cultura va tener un indio Chumeca como Lorenzo Morales qué cultura va a tené, si nació en los cardonale

Morales miente a mi mama solamente pa'ofendé para que él también se ofenda ahora le miento la dél Yo tengo un recao grosero para Lorenzo Miguel él me trató de embustero y más embustero es él

Moralito, Moralito se creía que él a mí, que él a mí me iba a ganar y cuando me oyó tocar le cayo 'e la gota fría y al cabo é la compartía el tiro le salió mal

Me le dicen me le dicen a Morales que estuviste en Urumita y nada hubo por eso es que a mí me dicen que fue miedo que me tuvo como que lo puyé duro cuando tuvo que salirse

Me le dice me le dicen a Morales que abandone el acordeón por siete meses que Emiliano lo abandona un año largo y conmigo Moralito pierde siempre y lo digo alante de la gente pa'que se ponga más bravo



Gran Salar Salta – Argentina G. Lofredo (2006)

64